



“Generoso Benefactor” Más cerca de Dios

Por: Ing. Elizabeth Cano Lizárraga/Énfasis en Mayordomía – sábado 11 de abril

Propósito: Que podamos mostrar gratitud a Dios al entender que es nuestro máximo proveedor y sustentador, y que, de las bendiciones recibidas de su mano, podemos compartir con el necesitado, así como ser partícipes de la obra de Dios.

Sugerencias:

Sugerir a la hermandad, la lectura del libro Consejos sobre Mayordomía Cristiana, de la autora Elena G. White, como hábito para el crecimiento y desarrollo espiritual.

Servicio de canto (8:45 – 9:00)

Himno #258 “Tú dejaste tu trono” y #5 “A ti, glorioso Dios”.

Introducción

¿Cuán a menudo meditas en todo lo que recibes de parte de Dios? Me refiero a pensar concienzudamente en cada bendición que tienes o has tenido a lo largo de tu historia de vida. Y es que los seres humanos tendemos al olvido, asumiendo que lo que tenemos es por nuestro propio esfuerzo, o damos por hecho que lo he hemos tenido, lo tendremos siempre.

La realidad es distinta, Dios está detrás de cada bendición recibida.

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

Estimado hermano, sé bienvenido a este programa de escuela sabática, que tiene la finalidad de que regreses a casa con un espíritu de gratitud y reconocimiento a Dios y como fiel mayordomo, decidas hacer prosperar lo que recibes de Él, así como compartirlo.

Himno de alabanza

Himno #76 “Eterno Dios, mi creador”

Lectura bíblica

Filipenses 4:19 (NVI) “Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús”.

Oración de rodillas

Querido padre, queremos agradecerte por ser nuestro gran benefactor, por tu gran misericordia y amor, ayúdanos a ser mayordomos diligentes y a compartir de tu bendición con otros.

Nuevo horizonte

Estamos en deuda con él por el alimento que comemos, el agua que bebemos, la ropa con la que nos vestimos y el aire que respiramos. Sin su providencia especial, el aire estaría lleno de pestilencia y veneno. Él es un generoso benefactor y preservador. – Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 19.

¡Cuán bendecidos somos al ser preservados y amados por nuestro padre Dios! Con este pensamiento en mente, escuchemos lo que nos trae el Nuevo horizonte.



Himno de alabanza o canto especial

Así como recibimos continuamente las bendiciones de Dios, así también debemos dar constantemente. Cuando el Benefactor celestial deje de darnos, sólo entonces se nos podrá disculpar, porque no tendremos nada para compartir. Dios nunca nos ha dejado sin darnos evidencia de su amor, porque siempre nos ha rodeado de beneficios... – Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 20.

¿Te cuesta dar o compartir? La lectura es clara al decir que no tenemos excusa para dar mientras estamos recibiendo. Damos gracias a Dios porque cada día nos provee de lo que necesitamos y nos da hasta para compartir. Por eso damos alabanza a Dios a través del himno #266 “Vivo por Cristo”.

Misionero mundial

Dios nos permite manifestar nuestro aprecio de sus mercedes por medio de esfuerzos abnegados realizados para compartir las mismas con otras personas. Esta es la única manera posible como podemos manifestar nuestra gratitud y nuestro amor a Dios, porque él no ha provisto ninguna otra. —The Review and Herald, 6 de diciembre de 1887.

¡Qué mejor manera de mostrar gratitud a Dios que compartiendo las bondades que nos regala nuestro generoso benefactor, el rey del universo y nuestro Salvador!

Mostremos apertura para compartir de las bendiciones recibidas, así como nuestros hermanos alrededor del mundo, a través del misionero mundial, nos comparten lo que Dios ha hecho en ellos. Escuchemos.

Informe secretarial

Pablo procuró desarraigar de los corazones de sus hermanos la planta del egoísmo, porque el carácter no puede estar completo en Cristo cuando retiene el egoísmo y la codicia. Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 21.

Quizá podamos pensar que no somos ricos y que no tenemos para dar. Qitemos el egoísmo de nuestro corazón y veamos qué tenemos en nuestras manos para compartir, pues sin importar qué ni cuánto, siempre hay la posibilidad de compartir algo de lo mucho que recibimos. Escuchemos atentos nuestro termómetro espiritual mediante el informe secretarial.

Repetición del versículo para memorizar de la semana

El espíritu de liberalidad es el espíritu del cielo. El espíritu de egoísmo es el espíritu de Satanás. —The Review and Herald, 17 de octubre de 1882.

Con este texto en mente, deseamos seguir motivándoles a aprender el versículo cada semana. ¿Alguien de la congregación lo aprendió de memoria?

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30 – 10:10

Confraternización y registro de tarjeta
Repaso de la lección

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:10 – 10:45

Capacitación Primero la Misión
Crecimiento Integral
Clausura de Escuela Sabática



Himno final

¡Cuán grande fue el don hecho por Dios al hombre, y cuán propio de Dios fue hacerlo! Él dio con una liberalidad que jamás podrá ser igualada, a fin de salvar a los rebeldes hijos del hombre y de inducirlos a ver su propósito y a discernir su amor. - Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 21.

Recordemos el gran amor de nuestro generoso Dios a través del himno #422 “Nada puede ya faltarme”.

Conclusión

Ciertamente la bondad y la misericordia nos asisten a cada paso. Solamente cuando deseemos que el Padre infinito cese de proporcionarnos sus dones, podremos exclamar con impaciencia: ¿Tendremos que dar siempre? - Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 20.

¿Has cuestionado tu participación en dar los diezmos y ofrendas?, ¿Te has sentido tentado a no compartir de tus bendiciones con el necesitado, el hambriento, el enfermo?

No nos cansemos de dar a otros, para el desarrollo de la obra de Dios y para el sostén de la iglesia; pues el tener para nuestro sostén y para compartir, es una muestra de que nuestro generoso benefactor, sigue presente en nuestra vida, bendiciéndonos a cada instante.

Oración final

Danos, Señor, el deseo de honrarte a través de nuestros recursos, haciendo buen uso de ellos y compartiéndolos con las personas que lo necesiten, sin importar la cantidad o el recurso. Quitá de nuestro corazón el egoísmo y pon en nuestra mente el deseo sincero de reconocer que tú eres nuestro máximo proveedor y benefactor, que nuestros esfuerzos humanos nos sirven para ser buenos mayordomos, pero las bendiciones provienen del cielo por tu gran amor y misericordia. Danos humildad y un espíritu de bondad.